

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA IGLESIA DE SANTA MARÍA DE MONASTERIO DE HERMO. CANGAS DEL NARCEA, ASTURIAS

El análisis estratigráfico aplicado al estudio y restauración de edificios

Sonia Fernández, Almudena Villar, Paloma García y Fernando Gil

Durante los meses de noviembre y diciembre de 1997 se llevó a cabo una actuación arqueológica vinculada a las obras de restauración que se estaban realizando en la iglesia de Santa María de Monasterio de Hermo (Cangas del Narcea), constituyendo el presente texto la presentación de los resultados obtenidos.¹

La iglesia está situada en una ladera de acusada pendiente, presenta una planta rectangular de una única nave con cabecera absidata precedida de un tramo recto; consta también de una sacristía y pórtico adosados a la fachada Sur. Está construida en fábrica de mampostería con remates de sillarejo y sillería. La cubierta de pizarra es a dos aguas con bóveda de cañón en la nave y de horno en el ábside, manteniendo características propias de la arquitectura rural asturiana de momentos plenomedievales (Álvarez Martínez 1985: 244-145; Miyares 1986: 425-436). Además el edificio presenta elementos de muy diversas épocas que evidencian su uso durante prolongado tiempo, habiendo sufrido una serie de remodelaciones y reparaciones.

Excavación Arqueológica

La intervención tuvo como fin determinar la potencialidad arqueológica de la iglesia de Santa María de Hermo, así como controlar el movimiento de tierras realizado en las obras de restauración; siendo otro de los objetivos principales del plan arqueológico el estudio del edificio a través del análisis estratigráfico de sus paramentos exteriores. Para alcanzar el primer propósito mencionado, se realizó un sondeo previo cuya finalidad fue analizar la secuencia estratigráfica y evaluar el riesgo arqueológico que conllevaba la actuación arquitectónica. Tras su excavación se procedió a la apertura de las zanjas perimetrales de drenaje proyectadas en la intervención de restauración. Todos estas labores se realizaron con medios manuales y metodología arqueológica, utilizando el registro de Unidades Estratigráficas como categoría mínima de información.

Los resultados de esta intervención pusieron de manifiesto un esquema estratigráfico cuyos elementos más antiguos corresponden a los vestigios de una estructura vinculada a las fases iniciales de la iglesia. En un momento posterior a su desmantelamiento, se realizaron una serie de obras, construyéndose tres contrafuertes y una zanja de drenaje; asimismo en el techo de este conjunto de unidades estratigráficas se documentó una estructura de drenaje al descubierto constituida por una alineación de lajas calizas adosadas a los muros de la iglesia con una inclinación de 45°, que servía para evitar que las aguas procedentes tanto de la cubierta como de la ladera se filtrasen al interior de la iglesia.

Sobre estos depósitos se encuentra el conjunto de unidades que evidencia la utilización de la zona como cementerio, abandonado en 1982; está formado por una gran concentración de tumbas en fosas simples con ataud, distribuidas con orientaciones N-S, S-N y E-W. El conjunto material documentado es muy escaso y poco significativo, lo que ha dificultado en gran medida la datación de los depósitos.

Lectura muraria

El aspecto más interesante de esta intervención ha consistido en el estudio del edificio a través del análisis de sus paramentos exteriores, esta labor fue posible gracias a que el proyecto arquitectónico contemplaba la retirada de los enfoscados.

Para ello se ha efectuado una exhaustiva documentación gráfica de los lienzos objeto de estudio, a través de un sistema de fotografía rectificada cuyo método ha sido aplicado en diversas intervenciones arqueológicas y sistematizado en un trabajo teórico (Suárez, González-Pumariega y Argüelles 1998). El método se basa en la toma de imágenes fotográficas mediante una cámara convencional de calidad, en este caso se ha empleado el modelo NIKON F-601 con un objetivo NIKKOR 28-80 AF dotado de cristales ED con muy bajo nivel de dispersión y lentes asféricas que reducen el efecto de "coma". Los fotogramas obtenidos fueron rectificadas mediante una corrección de perspectiva, a través de un conjunto de referencias que, unidas a la toma otros datos de campo, han servido también para escalar las tomas fotográficas mediante un sistema informático (software Microstation-DESCARTES GEOGRAPHIC TRANSFORMER by blue Marble Geographics). Este proceso ha generado un conjunto cartográfico en el que se ha representado la secuencia cronológica del edificio.

Se ha optado por el empleo del sistema de fotografía rectificada ya que garantiza la correcta representación gráfica del edificio con un margen de error prácticamente invaluable; a la alta calidad de los resultados obtenidos hay que añadir su sencillez técnica frente al método fotogramétrico que requiere la duplicidad de tomas fotográficas y la instalación de andamios u otro tipo de estructuras.

En el estudio de la iglesia de Santa María de Hermo se ha partido de la premisa de que un edificio histórico, pese al aspecto unitario que presenta en su estado actual, está formado por una sucesión de elementos en ocasiones diacrónicos que reflejan su devenir. Sus paramentos evidencian las sucesivas transformaciones positivas (construcción) y negativas (destrucción) tanto estructurales como funcionales y decorativas que ha sufrido el edificio, constituyendo el documento de su proceso histórico; las características complejas de éste lo convierten en un palimpsesto en cuyo análisis se requiere un método de criterios objetivos. Por tanto una mera



IGLESIA DE SANTA MARÍA

MONASTERIO DE HERMO

CANGAS DE NARCEA

0 1 2 m

J.A. Suárez, F. Gil, Groma Estudio de Arqueología y Patrimonio, P. García, A. Villar

LÁMINA I

descripción que no contemple las relaciones de diacronía/sincronía aporta un conocimiento muy sesgado del edificio y de valor muy reducido para la aplicación de tratamientos de conservación y restauración.

Teniendo en cuenta que nos encontramos ante un proceso secuencial complejo de similares características a un yacimiento arqueológico no construido, en su estudio debe aplicarse el método estratigráfico, siguiendo las propuestas ya esbozadas por Harris (Ed. 1991: 88-92) y posteriormente sistematizadas con distintos matices por Parenti (1985), Francovich (1985) y Brogliolo (1988). En España los trabajos del equipo dirigido por Caballero fueron fundamentales en la implantación del método, seguido posteriormente en infinidad de intervenciones en Bienes Inmuebles (Caballero 1987: 13-58; Caballero y Latorre 1995; Azkárte 1996: 123-139; Feijóo y Fernández Mier 1996: 141-151) y en ocasiones revisado y adaptado a problemáticas concretas (Ojeda y Pérez 1996: 50-58; Fernández, Jiménez y Martín 1996). Así, en el caso de la iglesia de Santa María ha sido necesario introducir una serie de modificaciones, diseñando un método específico, estructurado a la vez que flexible, susceptible de aplicación en otros estudios de este tipo.

Los resultados de la aplicación de este método han sido recogidos en fichas que sistematizan y analizan la información que aporta el edificio, contemplando una serie de parámetros básicos en cuanto a dimensiones y orientación en el caso de los muros, tipo de materia prima, tamaño, talla/ acabado, composición de morteros y descripción del aparejo, sin olvidar las interrelaciones de las unidades estratigráficas murarias y la posibilidad de establecer una cronología.

Dadas las características que presenta la iglesia, fue posible diseñar un sistema jerárquico que, aunque se basa en la identificación de Unidades Estratigráficas Murarias, establece tres categorías de elementos.

—La unidad superior o **Cuerpos de Fábrica**, en el caso de Santa María de Hermo, recoge volúmenes individualizables, habiéndose obviado el carácter cronológico que conceden a este término otros autores (Caballero 1996: 63).

—Se ha utilizado como categoría intermedia, el **Conjunto de Unidades Estratigráficas Murarias** (C.U.E.M.), expresión acuñada para agrupar unidades interrelacionadas (Ojeda y Pérez 1996: 53), en el caso del edificio objeto de estudio se han identificado con los lienzos principales.

—El nivel inferior de análisis o **Unidad Estratigráfica Muraria** (U.E.M.) constituye, al igual que las unidades estratigráficas no construidas, el núcleo de la información con valor cronológico y/o funcional.

Se han identificado 5 Cuerpos de Fábrica correspondientes a la nave, ábside, tramo recto que separa ambas, pórtico y sacristía:

El Cuerpo de Fábrica A o nave, consta de 9 Conjuntos de Unidades Estratigráficas formadas por el hastial, lienzos Sur y Norte, contrafuertes y cubierta. A excepción de los contrafuertes adosados al muro Norte y de la cubierta en todos los conjuntos se han identificado varias unidades estratigráficas murarias.

En el **Cuerpo de Fábrica B, o tramo recto** que separa la nave del ábside, existen 3 C.U.E.M. correspondientes a los muros Sur, Norte y a la cubierta; ambos muros constan de varias unidades estratigráficas.

El Cuerpo de Fábrica C, o muro absidado está compuesto por un único conjunto en el que se integran varias unidades.

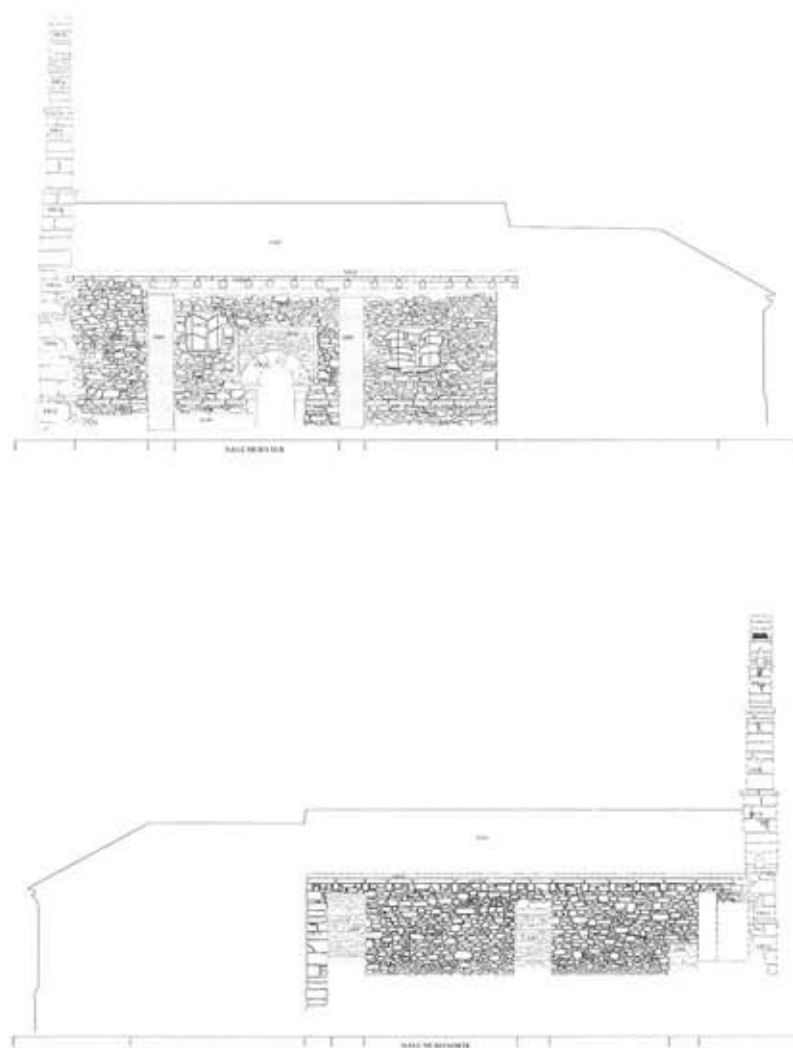
El Cuerpo de Fábrica D, perteneciente al pórtico, está formado por 4 C.U.E.M. asociadas a dos muros, un banco y una cubierta; en ninguno de ellos se han detectado unidades menores.

Por último, en el **Cuerpo de Fábrica D, o sacristía**, existen 4 C.U.E.M. pertenecientes a sus tres lienzos, en los que se integran varias unidades, y la cubierta.

Secuencia estratigráfica

Tras el análisis del edificio y de los depósitos no construidos identificados en el proceso de excavación, se ha podido establecer una secuencia sobre la evolución o proceso que ha sufrido el yacimiento. La falta de indicadores cronológicos provocada tanto por la ausencia de restos materiales de clara adscripción cronocultural como por corresponder el edificio a una tipología arquitectónica de gran pervivencia, ha permitido únicamente ofrecer una cronología relativa de cada fase del proceso; aún así, se han detectado dos hitos correspondientes a sendas grandes reformas del edificio que han servido para centrar la secuencia relativa de su evolución. La primera de ellas supone una intervención realizada durante el siglo XV en la fachada Sur y probablemente en el ábside, mientras que la segunda pertenece a las obras de remodelación del hastial efectuadas en siglo XVIII.

La secuencia documentada se sintetiza en **cuatro grandes fases**: la primera de ellas está en relación con el **primitivo edificio** religioso cuyos vestigios se conservan en el ábside y en el tramo recto. Según los restos detectados en el transcurso de la excavación del sondeo, existían unas estructuras en la zona Norte vinculadas a la iglesia original. Posteriormente se añadió la **nave** que fue reformada en el **siglo XV**, constituyendo su tercera fase. En el **siglo XVIII** se modificó el hastial de la iglesia construyendo una nueva fachada y habilitando la zona Norte como cementerio; hasta esta fecha el espacio de necrópolis se encontraba en el interior de la iglesia, adoptando en este momento la normativa establecida por Carlos III (Domínguez Ortiz 1989: 154).



IGLESIA DE SANTA MARÍA

MONASTERIO DE HERMO

CANGAS DE NARCEA

0 1 2 m

J.A. Suárez, F. Gil, Groma Estudio de Arqueología y Patrimonio, P. García, A. Villar

LÁMINA II

No ha sido posible determinar en que fase de la secuencia se encuentran tanto la construcción de la sacristía como la realización de los contrafuertes y la zanja de drenaje junto al muro Norte; de la primera, únicamente sabemos que es posterior a la construcción de la nave y que estas unidades volumétricas se generalizan en el siglo XVI (Encyclopaedia Britannica Voll. VIII. Ed. 1979 voz sacristy). En cuanto a los contrafuertes, además de ser también posteriores a la nave, fueron construidos en un momento anterior a la portada Oeste y a la utilización del área como cementerio.

Análisis histórico

Pese a las dificultades antes mencionadas para de establecer una datación clara de cada una de las fases constructivas identificadas en la iglesia de Santa María de Hermo, resulta posible esbozar una serie de propuestas sobre la evolución del edificio, cotejando los datos registrados en el transcurso de nuestra intervención con los estudios documentales publicados.

Se desconoce el origen del núcleo de Monasterio de Hermo aunque probablemente esté en relación con la fundación de algún centro monástico fruto del agrupamiento de eremitas. Desde el siglo VII comienza a generalizarse en la Península Ibérica la formación de pequeñas congregaciones en lugares de difícil acceso, reproduciendo los esquemas de asentamiento propios del eremitismo; estos pequeños núcleos poco después darán lugar al nacimiento de complejos monacales que siguen la Regla de San Benito, según la documentación conservada el primer centro español de esta corriente es San Esteban de Bañolas con referencias escritas desde el año 822 (León-Sotelo 1981: 20).

En el área objeto de estudio, parece que se mantiene esta tendencia con la creación, en torno al río Narcea, de los monasterios de Santa María de Hermo, San Martín de Besuyo o San Salvador de Cibuyo, que se recogen en el *Liber Testamentorum* de la catedral de Oviedo escrito a finales del siglo XI. En él existe una referencia a *Santa María de Ermo* fechada en el año 817, que hay que tomar con cierta cautela teniendo en cuenta que la mayor parte de estudiosos lo consideran interpolaciones y/o aportación de datos no veraces en el momento de la redacción del documento (Fernández Conde 1972: 123, Yarza 1994: 207-208).

Sí parece claro que en el siglo XI, cuando se escribe el documento antes mencionado, existía un centro religioso denominado Santa María de Hermo. Este topónimo tan sugerente quizá evoque una tradición eremítica anterior o sea una derivación de "yermo", haciendo referencia simplemente a lo inhóspito del lugar (Fernández Conde 1972: 107), aunque hay que tener en cuenta que San Isidoro en sus Etimologías asími-

la ambos conceptos ya que los eremitas se asientan "buscando el yermo y las soledades desérticas" (lib. VII. cap. 13).

Durante los siglos X y XI la regla de San Benito se extiende por la Península Ibérica implantándose en Asturias con la fundación de San Vicente de Oviedo en el 1042. En este marco nace en 1044 el Monasterio de Corias, convirtiéndose en el centro aglutinador y articulador de los cenobios vinculados al río Narcea, como lo demuestra su *Libro Registro* donde se recogen numerosos monasterios filiales y en alguna medida dependientes, entre los que figura *Santa María de Ermo*.

En el transcurso de la intervención arqueológica en Santa María no se han detectado vestigios relacionados con estas primeras etapas, probablemente porque sus huellas se hayan borrado, aunque también se debe contemplar la posibilidad de que el conjunto no haya tenido ninguna fase prerrománica, debiéndose entonces, su fundación a Alfonso Roderici en el siglo XII (VV.AA. 1981: 102).

Como se ha mencionado más arriba, los elementos más antiguos conservados en la iglesia de Monasterio de Hermo corresponden al ábside-tramo recto, encuadrables en la corriente arquitectónica que se extiende durante esta etapa del Medioevo en la mitad Norte peninsular y responde a una tipología de edificios con cabeceras absidadas (Ramallo 1981: 234-235).

Durante el siglo XIII se observa una tendencia de renovación en los monasterios ya existentes así como la creación de otros nuevos en áreas montañosas, debido a la atención que por parte de los monarcas comienzan a recibir los monacatos (Yarza 1994: 265). De esta influencia debió participar Santa María de Hermo ya que algunos autores consideran que durante este siglo se realizaron una serie de reparaciones y reformas en la iglesia (Cobo 187: 79); siguiendo esas propuestas quizá a este momento corresponda la construcción de la nave que actualmente conserva la iglesia. Asimismo para esta etapa se cuenta con una referencia documental en la que el rey Fernando III en el año 1236 dona la iglesia de Santa María a Oviedo. El complejo monacal debió de abandonarse durante la Baja Edad Media ya que en 1385 aparece citada como una iglesia parroquial (Marqués 1996: 1.1), título que ha mantenido hasta la actualidad.

Durante el siglo XV se remodeló la fachada Sur de la iglesia, quizá en el mismo momento se construyó el cuerpo de la sacristía y posteriormente se levantaron los contrafuertes del muro Norte de la nave.

La última gran reforma del edificio corresponde al finales del siglo XVIII, cuando se remodela la fachada hastial y se traslada el área de enterramiento desde el interior a una pequeña zona situada junto al muro Norte de la iglesia, siguiendo la normativa de Carlos III promulgada en 1787. El abandono de los cementerios en el interior de iglesias

y poblaciones se encuentra en relación con el Pensamiento Ilustrado, corriente que tuvo una considerable importancia en la región de Asturias, analizando Jovellanos, como máximo exponente de las ideas de modernidad, el problema de salubridad pública en el "Informe de la disciplina eclesiástica antigua y moderna relativa al lugar de las sepulturas" (1783). Resulta significativo que Santa María de Hermo se integra en las corrientes ilustradas trasladando el cementerio y sin embargo en las reformas del edificio mantiene todavía un lenguaje arquitectónico barroco de gran pervivencia.

Durante los dos siglos siguientes Santa María continúa como iglesia parroquial destinándose algunos espacios a usos de la comunidad. En 1982 fue declarada Monumento Histórico (B.O.E. 13/12/82), año en el que se abandona definitivamente el cementerio; en esos momentos su estado de deterioro es considerable, como queda reflejado en el Inventario del Patrimonio Arquitectónico Histórico-Artístico (1979 CAN.N-57), hecho que motiva una importante restauración en el año 1985.

Análisis arquitectónico

La evolución de algunos elementos del edificio responde al típico problema que plantean las construcciones en ladera y sobre terreno quizá poco firme (López 1985: 65, 411-412). Lo reducido del dimensionado de la cimentación, unido a los empujes de la ladera, pudieron haber provocado el movimiento de los cimientos siguiendo la pendiente natural; esto probablemente haya motivado alteraciones en la estructura, dando lugar a la pérdida de verticalidad del muro norte, con un desplome hacia el talud causante.

El proceso de deterioro se debió de acentuar, de forma general, por los problemas de humedades que sufrió el edificio, ya que se han detectado varias intervenciones realizadas a lo largo de su historia con el objeto de intentar paliar la degradación a la que estaba sometido; así se ha comprobado como, con anterioridad al siglo XVIII, se construyeron tres contrafuertes para sujetar el muro norte a la vez que se practicó una zanja de drenaje paralela al mismo muro.

La actuación no debió de servir para evitar completamente las humedades ya que posteriormente fue necesario realizar una nuevo elemento que desviase las aguas exteriores. Los contrafuertes antes mencionados paliaron en gran medida el desplome del muro norte, (hay que tener en cuenta que en esta zona el edificio se encuentra parcialmente cubierto por los depósitos de tierra que conforman la necrópolis) pero los problemas de cimentación del muro sur no fueron resueltos, produciéndose nuevas grietas en el área sureste del edi-

ficio que obligaron a recalzar la cimentación durante las restauraciones efectuadas en 1985.

VALORACIÓN

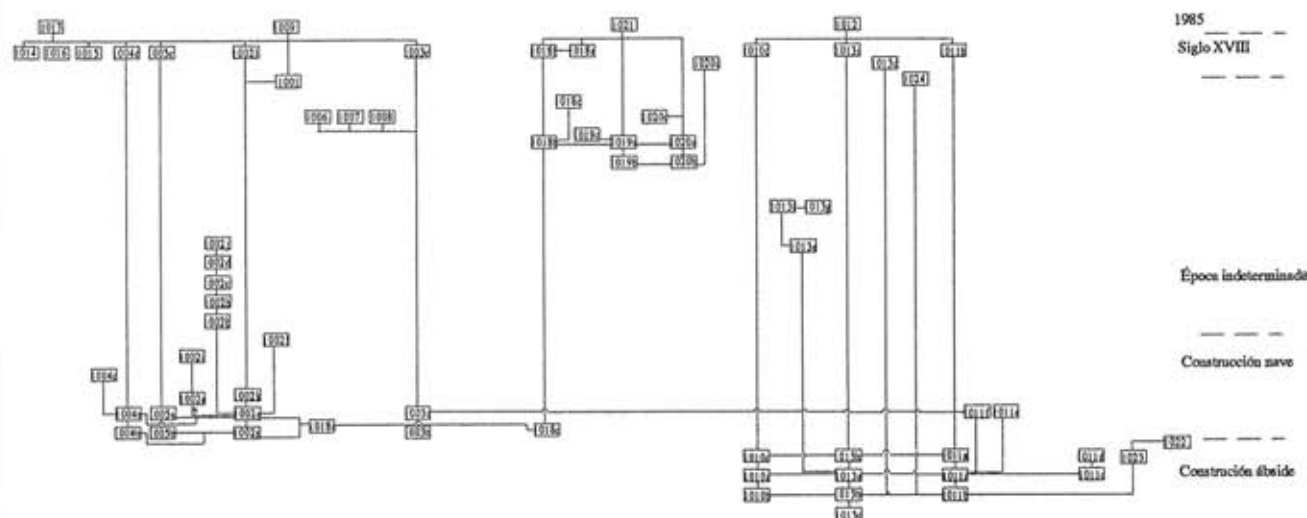
El presente proyecto nace en el marco de las tendencias actuales de tratamiento del Patrimonio, seguidas tanto por las administraciones competentes como por los equipos arquitectónicos. Las intervenciones que se vienen efectuando en los últimos años en Bienes Inmuebles contemplan la integración de un equipo arqueológico, lo que supone un elemento de gran interés para el análisis del Patrimonio ya que aumenta considerablemente la información sobre el proceso histórico a la vez que genera datos fundamentales que ayudan a la diagnosis y óptimo tratamiento del edificio. En esta concepción, el proyecto arqueológico nunca debe limitarse al estudio del subsuelo, ha de ser una actuación integral en la que se aplicará el mismo método de análisis tanto los depósitos como a la propia construcción, considerando el yacimiento arqueológico de manera global.

Hay que tener en cuenta además, que la arquitectura es un testigo de excepción del proceso histórico; las acciones constructivas requieren un considerable esfuerzo que siempre se pretende rentabilizar, por lo que perduran con mayor facilidad que cualquier otro elemento de la cultura material, mas aún cuando se trata de edificios religiosos.

Aunque las actuaciones son generalmente en edificios puntuales, la suma de resultados va perfilando el conocimiento del conjunto del Patrimonio, corroborándose o modificándose las propuestas de la bibliografía tradicional generalmente planteada por historiadores del arte que emplean otros métodos de análisis.

Por otra parte, los edificios rurales, hasta hace poco tiempo escasamente valorados han sufrido intervenciones desgraciadamente poco minuciosas, destinándose los esfuerzos de análisis a edificios o complejos emblemáticos; este hecho ha producido un tratamiento diferencial del Patrimonio contrario al propio concepto del mismo. El estudio de pequeños edificios rurales, como la iglesia de Santa María de Monasterio de Hermo, situados en áreas periféricas aportan un elenco considerable de datos que refleja con gran mimetismo la secuencia histórica, más aún que otros conjuntos creados con un fin determinado en un momento muy concreto y que, dado su carácter emblemático, han sido ajenos a evoluciones posteriores. Además ese tipo de construcciones rurales generalmente constituyen el único edificio de carácter público de los núcleos en los que se encuentran por lo que también han sido utilizados por la comunidad con fines distintos para los que fueron creados, haciéndolos así más vivos si cabe.

UNDADES ESTRATIGRÁFICAS MURARIAS DIAGRAMA



CUERPO DE FABRICA A
C.U.E.M. A-1001 HASTIAL
U.E.M. A-1001a-Lienzo
A-1001b-Puerta
A-1001c-Ventana
A-1001d-Resalte Norte
A-1001e-Resalte Sur
A-1001f-Zócalo
A-1001g-Zapata
A-1001h-Base de la espadaña
A-1001i-Cuerpo principal de la espadaña
A-1001j-2º Cuerpo de la espadaña
A-1001k-Remate o piñón

C.U.E.M. A 1002 MURO SUR
U.E.M. A-1002a-Lienzo original
A-1002b-Puerta
A-1002c-Espacio entre el alfiz y la puerta
A-1002d-Alfiz
A-1002e-Ventana Oeste
A-1002f-Ventana Este
A-1002g-Zócalo
A-1002h-Reparación
A-1002i-Reparación
A-1002j-Reparación
A-1002k-Cornisa
A-1002l-Recrecido

C.U.E.M. 1003 MURO NORTE
U.E.M. A-1003a-Lienzo
A-1003b-Cornisa
A-1003c-Recrecido

C.U.E.M. 1004 CONTRAFUERTE SUROESTE
U.E.M. A-1004a-Cuerpo
A-1004b-Zócalo
A-1004c-Reparación
A-1004d-Recrecido

C.U.E.M. 1005 CONTRAFUERTE CENTRAL MURO SUR
U.E.M. A-1005a-Cuerpo
A-1005b-Zócalo
A-1005c-Recrecido

C.U.E.M. A-1006 CONTRAFUERTE NOROESTE
C.U.E.M. A-1007 CONTRAFUERTE CENTRAL
C.U.E.M. A-1008 CONTRAFUERTE NORESTE
C.U.E.M. A-1009 CUBIERTA

CUERPO DE FABRICA B
C.U.E.M. B-1010 MURO SUR
U.E.M. B-1010a-Lienzo
B-1010b-Zócalo
B-1010c-Cornisa
B-1010d-Recrecido

C.U.E.M. B-1011 MURO NORTE
U.E.M. B-1011a-Lienzo
B-1011b-Zócalo
B-1011c-Arco
B-1011d-Relleno del arco
B-1011e-Reparación
B-1011f-Reparación
B-1011g-Cornisa
B-1011h-Recrecido

C.U.E.M. B-1012 CUBIERTA

CUERPO DE FABRICA C
C.U.E.M. C-1013 MURO ABSIDADO
U.E.M. C-1013a-Lienzo original
C-1013b-Zócalo
C-1013c-Posible zapata
C-1013d-Batache
C-1013e-Ventana
C-1013f-Reparación
C-1013g-Posible vano cegado
C-1013h-Cornisa
C-1013i-Recrecido

CUERPO DE FABRICA D
C.U.E.M. D-1014 MURETE OESTE
C.U.E.M. D-1015 MURETE SUR
C.U.E.M. D-1016 BANCO
C.U.E.M. D-1017 CUBIERTA

CUERPO DE FABRICA E
C.U.E.M. E-1018 MURO OESTE
U.E.M. E-1018a-Arranque de muro
E-1018b-Lienzo
E-1018c-Zócalo
E-1018d-Vano cegado
E-1018e-Vano
E-1018f-Recrecido

C.U.E.M. E-1019 MURO SUR
U.E.M. E-1019a-Lienzo
E-1019b-Zócalo
E-1019c-Ventana

C.U.E.M. 1020 MURO ESTE
U.E.M. E-1020a-Lienzo
E-1020b-Zócalo
E-1020c-Reparación
E-1020d-Batache

C.U.E.M. 1021 CUBIERTA

NOTA

- (1) La intervención arqueológica fue dirigida por P. García y F. Gil, coordinando el proyecto GROMA, Estudio de Arqueología y Patrimonio con A. Villar que realizó los trabajos de campo y participó en la redacción de la memoria, mientras que las labores de fotogrametría fueron dirigidas por A. Suárez. La ejecución material corrió a cargo de la empresa de construcción SEDES S.A. y la dirección facultativa a I. V. Marqués. La correspondiente memoria científica fue entregada a la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Principado de Asturias e inscrita en el Registro de la Propiedad Intelectual.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ MARTÍNEZ M. S. (1985): Arte románico en Asturias. En: Carantoña F. et alii: *Arte Asturiano I*. 205-276 Ed. Júcar.
- AZKARATE, A. (1996): Algunos ejemplos de análisis estratigráfico en la arquitectura del País Vasco. En: Caballero, L. y Escribano, C. Eds. *Arqueología de la Arquitectura*. Junta de Castilla y León.
- BROGLIOLO, G.P. (Cood) (1988): *Archeologia dell'edilizia storica*. Edizioni New Press Museo Civico Como.
- CABALLERO, L. (1996): El análisis estratigráfico de las construcciones históricas. En Caballero L. y Escribano C. *Arqueología de la Arquitectura*. 55-74.
- (1987): El método arqueológico para la comprensión del edificio. Dualidad sustrato-estructura. *Curso de mecánica y tecnología de los edificios antiguos*. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. 13-58.
- CABALLERO L. y LATORRE P. (Coods). (1995): *Leer en monumento construido*. Informes de la Construcción. 46.
- COBO, F.; CORES, M.; ZARRACINA M. (1987): *Guía básica de monumentos asturianos*. Consejería de Educación Cultura y Deportes. Principado de Asturias.
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, A. (1989): *Carlos III y la España de la Ilustración*. Alianza.
- Encyclopædia Britannica (Ed. 1979): *Micropædia*. Voll. VIII. University of Chicago. Chicago.
- FEIJOO, S. y FERNÁNDEZ MIER, M. (1996): Experiencias de la aplicación del análisis estratigráfico en los edificios de Santa Eulalia de Mérida, la Torres de Hércules, San Pedro el Viejo de Arlanza y Parroquial de Lalín. En: Caballero, L. y Escribano, C. Eds. *Arqueología de la Arquitectura*. Junta de Castilla y León. 141-151.
- FERNÁNDEZ CONDE, F.J. (1972): *La Iglesia en Asturias en la Alta Edad Media*. Instituto de Estudios Asturianos.
- FERNÁNDEZ, S.; JIMÉNEZ, C y MARTÍN, A. (1996): *Intervención arqueológica en la Iglesia de los Santos Justo y Pastor, Sepúlveda (Segovia)*. Inédito Junta de Castilla y León. Dirección General de Patrimonio y Promoción Cultural.
- FRANCOVICH, R. (1985): Archeologia e restauro: da contiguità a unitarietà. *Restauro e Città*. 2. 14-20.

- GONZÁLEZ AZCARATE, J. M. (1998): Cangas del Narcea. En V.V.A.A.: *Asturias a través de sus concejos*. 189-203.
- HARRIS, E.C. (1991): *Principios de estratigrafía arqueológica*. Crítica. Traducción de: Principles of archaeological stratigraphy 2º Ed. 1989. 1º Ed. 1979.
- JOVELLANOS, M. de (1783): *Informe sobre la disciplina eclesiástica antigua y moderna relativa al lugar de las sepulturas*.
- LEÓN-SOTELO, M. C. (1985): Los monjes españoles. En: Mitre E. y León-Sotelo M.C. *Los monasterios medievales*. Cuadernos de Historia 16, nº 105. 19-24.
- LÓPEZ, G. (1985): *Ruinas en construcciones antiguas*. Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. 3º Ed.
- MARQUÉS, C.I. (1996): *Proyecto básico y de ejecución: restauración de la iglesia de Monasterio de Hermo-Cangas del Narcea*. Inédito.
- MIYARES, A. (1986): Tipología de paramentos en el románico asturiano. Método de datación arqueológico-artístico. *I Congreso de Arqueología Medieval Española*. Huesca 1985. Vol I.425-436.
- OJEDA, R. y PÉREZ, A. (1996): Metodología aplicada en la intervención arqueológica en Bienes Inmuebles: Hacia un modelo de registro y gestión de datos. *Boletín del Instituto andaluz de Patrimonio Histórico*. Nº 17. 50-58.
- PARENTI, R. (1996): Individualización de las unidades estratigráficas murarias. En: Caballero, L. y Escribano, C. Eds. *Arqueología de la Arquitectura*. Junta de Castilla y León.
- (1985): La lettura stratigrafica delle murature in contesti archeologici e di restauro architettonico. *Restauro e Città*. Nº 2 55-68.
- RAMALLO, G. (1981): La zona suroccidental asturiana: Tineo, Cangas del Narcea, Allande, Ibias y Degaña. *Liño*. Nº 2. Universidad de Oviedo. 185-171.
- SUÁREZ, J. A.; GONZÁLEZ-PUMARIEGA, P. y ARGÜELLES, R. (e.p.): Levantamiento de fachadas, techos y suelos mediante digitalización de fotografías convencionales rectificadas. *Congreso internacional de ingeniería gráfica*. Málaga. Junio 1998.
- V.V. A.A. (1981) *Gran enciclopedia asturiana*. T. 8, Oviedo. 102-103.
- YARZA, J. (1994): *Arte y arquitectura en España 500/1250*. Cátedra. 7º Ed.